

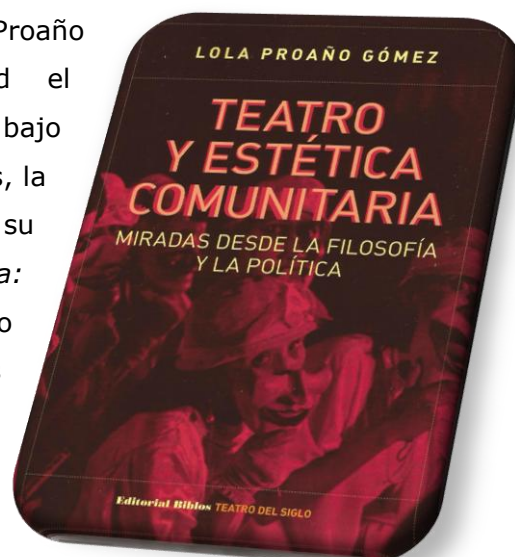
Nuevas prácticas de lo político

Lola Proaño Gómez. *Teatro y estética comunitaria: miradas desde la filosofía y la política*. Buenos Aires, Editorial Biblos, 2013. 289 pp. ISBN 978-987-691-166-5

Ana Laura Barrios

(Universidad de la República, Uruguay)

El último libro de la investigadora Lola Proaño Gómez¹ aborda con minuciosa profundidad el fenómeno del teatro comunitario en Argentina, bajo diversas ópticas que cruzan entre otras disciplinas, la filosofía y la política. La autora titula su investigación *Teatro y estética comunitaria: miradas desde la filosofía y la política* y, a lo largo de tres capítulos, desarrolla varias categorías teóricas bajo las que analiza este fenómeno entendido como praxis artística y social. Proaño distingue las características del primer movimiento de teatro comunitario que surge posterior a la dictadura en 1983, cuyo grupo emblemático es Catalinas Sur del barrio La Boca, del segundo movimiento que emerge en 2001, año en el que prolifera este tipo de teatro, hijo de la gran crisis económica que azotó al país. Articulando sus ideas con las de teóricos como Adorno, Eagleton, Benjamin y Virno explora y cuestiona los mecanismos de producción, los aspectos políticos en su accionar, la intervención del espacio urbano, la gestación de una poética de supervivencia, la búsqueda transformación social, el uso del recuerdo-fragmento, ejemplificando con la práctica de grupos como Circuito Cultural Barracas, Los



¹ Lola Proaño Gómez nació en Quito, Ecuador. Es profesora Emérita del Departamento de Lenguas de Pasadena City College (Los Angeles). Recibió su doctorado en teatro y poesía latinoamericana en la Universidad de California Irvine y su doctorado en filosofía en la Universidad Católica de Quito.



Okupas del Andén, Los Cruzavías, Matemurga, entre muchos otros. La publicación anexa un DVD que compila canciones y letras de los grupos analizados como escenas de la obra *El fulgor argentino, club social y deportivo* de Catalinas Sur o las puestas de los grupos Patricios Unido de Pie y Boedo Antiguo, material indispensable para lograr una mejor comprensión del fenómeno.

Para aquel lector deseoso de abordar este movimiento teatral el extenso ensayo de Proaño resulta un excelente análisis que no se reduce a una descripción histórica, sino que, tras años de investigación e intercambio con los protagonistas, conforma un cuidadoso desglose de sus diversas aristas a partir de una mirada teatral, pero también sociológica. La autora comienza respondiendo varias de sus interrogantes en torno a la práctica del teatro comunitario y se adentra en dos cuestiones sustanciales: el teatro y la supervivencia. En este capítulo refleja la *otra* mirada que conforma el teatro comunitario en su organización alternativa que es, a su vez, también parte de un ritual que instaura sus propias normas y se funda en su carácter inclusivo. Comparando este fenómeno con la institución teatral Proaño devela las diferencias en el rol de director (un director que propone e incentiva a la vez que organiza a los participantes), visualiza el juego como unos de los propósitos principales de estas producciones que no parten de un texto escrito, sino que se acercan a la creación colectiva y que, en sus desenlaces, siempre reafirman la posibilidad del cambio.

En el mismo capítulo, Proaño desarrolla su tesis sobre *el desplazamiento de la política por lo político* en las expresiones de teatro comunitario, principalmente en aquellos grupos surgidos posteriormente al gobierno de Menem, caracterizado por la aplicación de medidas neoliberales extremas. Estos grupos surgen junto a otros movimientos sociales como las asambleas populares y los clubes de trueque en reacción al fracaso de la política institucional. Con la proliferación de grupos, por ese entonces surge la Red nacional de teatro comunitario que marca una nueva forma de organización para el movimiento que, poco a poco, escapa a su marginalidad dentro del campo teatral. En ese contexto, Proaño observa que el teatro comunitario se liga profundamente a la política, pues busca el cumplimiento de una mejora social. Analiza dentro de este aspecto *el desborde de lo político* con la instauración de una *economía de supervivencia* que rodea a los grupos, una



forma de economía alternativa que genera una subjetividad diferente, mientras promociona el lugar de origen y reafirma la identidad de los participantes. Aquí, la autora analiza detenidamente el fenómeno de *economía de supervivencia* en torno a los grupos que genera transformaciones sociales tales como el surgimiento de pequeños emprendimientos, microcréditos, periódicos barriales, clubes de trueque o la célebre experiencia D&D (desayunar y dormir) que lleva adelante el grupo Patricios Unido de pie.

La emergencia de lo político está estrechamente relacionada con la poética de la supervivencia en tanto se reafirman los sujetos que han permanecido olvidados, acallados y marginados, como sujetos sociales, políticos y creativos. La presencia de lo político implica la aparición de nuevas prácticas y nuevos modos de acción que llevan implícita una filosofía de la acción que se expresa en el proceso y en el hacer comunitario. (p. 91)

Ligado a estas ideas sobre los aspectos políticos y económicos analiza el papel del espacio urbano en las representaciones. El barrio está en el ADN de las creaciones de estos grupos como lugar de pertenencia, historia compartida y núcleo identitario. Uno de los ejemplos estudiados es el de Los Okupas del Andén, que utilizan la estación de ferrocarril abandonada como sede del grupo y resignifican a la vez que transforman el lugar, hoy Centro Cultural. Por su lado, los Pompapetriyazos en Parque Patricios buscan promover el uso y la apropiación de los lugares públicos como pertenecientes a todos. Proaño investiga sobre el intento de reestablecer en estos espacios relaciones armoniosas perdidas tras el abandono de dichos lugares donde se encuentran generalmente los sectores sociales más desprotegidos. En su reflexión, pone en cuestión el establecimiento de espacios y temporalidades fragmentadas con pérdida en la comunicación que impuso el orden establecido por el capitalismo. Reafirmando esta noción cita al director Ricardo Talento para quien "*El espacio público se ha convertido en un espacio de nadie. Son resultados culturales de una sociedad quebrada.*" (p. 105) En este contexto se desarrolla lo que Proaño visualiza como una dualidad entre espacio de muerte y espacio de vida, extremos que los grupos estudiados intervienen con una nueva escala de valores en la que la solidaridad y la comunicación están primero que el

dinero: la intervención no convencional del espacio gesta una nueva visualización a la vez que modifica las relaciones sociales.

En un segundo capítulo, ahonda en la resistencia del presente y la necesidad de recordar para la construcción de futuro. En su mirada sobre esta praxis que cataloga de antisistema, se visualiza una *filosofía de acción* caracterizada por la búsqueda del antiindividualismo, la negación de la división entre lo público y lo privado y la inclusión de sus integrantes. Hay en su poética según la autora una necesidad de reflexionar sobre la historia, la identidad y los derechos de la comunidad. Aquí Proaño lanza una interesante pregunta acerca del teatro comunitario entendido como *monstruo biopolítico*. En ese sentido, dialoga con las ideas del filósofo italiano Antonio Negri, quien afirma que del otro lado del ser está el monstruo. Para la autora, el sujeto colectivo que forma el movimiento de teatro comunitario se puede entender como ese *otro*, excluido de la racionalidad clásica en cuanto praxis que reconoce a la vez que construye un modo de vida nuevo. Aquí desglosa los peligros que enfrenta el movimiento ante el poder, que busca aferrarlo y acercarse a él mediante subsidios para lograra neutralizar su potencial antisistema, mientras que, críticamente, entiende que la modalidad inicial de estos grupos independientes del poder es una utopía, pues siguen insertos dentro del sistema. En definitiva, comprende que la potencia de los vecinos-actores radica en la conformación de un fuerte cuerpo colectivo capaz de generar transformación.

Proaño no pierde de vista que la praxis comunitaria deviene en construcción ontológica. Entiende que el sujeto colectivo es un agente de su propia historia y que desarrolla una dialéctica social-individual en una praxis socio-teatral. Recuerda que el origen del movimiento es en los vacíos de la política (económico, identitario, de valores) promovidos por la globalización. La nueva subjetividad creada en los grupos da visibilidad a los integrantes y los transforma en sujetos activos. Analiza en este marco la ruptura del aislamiento que impone el mundo privado hacia una apertura a la comunidad, los procesos interrelacionales, mientras incorpora la categoría de *existenciaros*, término que recoge de las entrevistas a los vecinos-actores como el desarrollo en la práctica de *modos territoriales* de estar-hacer-habitar. Esta idea se liga a su exploración sobre la memoria y, a su decir, el uso del recuerdo-fragmento como experiencia. Para la autora, el teatro comunitario lucha

contra el olvido y utiliza sus recuerdos para generar imágenes que generan una fractura en la historia oficial. Recuerda que el teatro comunitario recrea el pasado para deconstruirlo mediante la parodia, el humor y la burla. Sin embargo, Proaño estima que este tipo de teatro, en su cruzada antisistema es menos revolucionario que el teatro militante de los 70, pues lejos de cuestionar los aspectos estructurales del capitalismo sólo le exige que sea más humano y más abierto para que todos pueden ser integrados a él.

En el último capítulo, aborda los aspectos vinculados a la estética, la utopía y los derechos humanos. Proaño lanza el cuestionamiento de la posible categorización del teatro comunitario como un nuevo movimiento social. En este sentido diferencia las experiencias del primer grupo surgido en 1983 que buscó, según su visión, el control de la producción de significados y la constitución de nuevas subjetividades a través de la solidaridad y la expresión socio teatral, del segundo nacido en 2001 que, además de buscar esos objetivos, significó para muchos el único lugar de contención para los desocupados resultantes de la aguda crisis económica. La autora recorre la historia de los grupos poniendo especial hincapié en su experiencia autogestiva y en su estética que persigue el arte como forma de libertad. Puntualiza que, sin embargo en el correr de los años, los grupos insertos en el sistema capitalista han recibido subsidios, con adquisición de galpones, pero siempre logrando el equilibrio de conformar una red independiente del Estado.

La publicación de este libro es un bienvenido y gran aporte para todos los estudiosos del teatro. Es el resultado de un trabajo de reflexión e investigación profunda y minuciosa que Proaño desarrolla desde 1998, cuando la autora asistió a una función del grupo Catalinas Sur y despertó su interés sobre esta modalidad de teatro. Resulta un justo análisis para el gran movimiento de teatro comunitario que se desarrolla en Argentina y arroja una mirada que analiza la realidad de esta sociedad mediante sus prácticas teatrales. Las preguntas se trasladan al lector que se enriquece con nuevos cuestionamientos sobre la observación de esta praxis teatral contextualizada en su entorno económico y político. Es una valiosa práctica de investigación en la que Proaño, inmersa en reuniones, ensayos y funciones de los grupos, vive la experiencia a la vez que se distancia para analizarla

objetivamente. Logra, además, una práctica también interrelacional con los integrantes y coordinadores de grupos, la red de fotógrafos de teatro comunitario, colegas como Analola Santana, Alicia del Campo quienes colaboraron en el recabo de documentación, y Juan Villegas, Lorena Verzero y Carlos Fos, entre otros, con quienes generó un rico intercambio durante su tiempo de escritura. Sin duda un ensayo de lectura ineludible.

anaurabarrios@hotmail.com

Palabras clave: Teatro comunitario, desplazamiento de la política, economía de supervivencia, praxis, filosofía de acción, nueva subjetividad, recuerdos-fragmento.

Keywords: Community theatre, displacement of the politics, economy of survival, practice, philosophy of action, new subjectivity, recollections-fragments.